

Antonio Beltrán Martínez

In memoriam



En el mes de abril de este año 2006 fallecía en Zaragoza Don Antonio Beltrán Martínez. Su pérdida coincide con el cuadragésimo aniversario del inicio de la publicación de la serie *Monografías Arqueológicas*, en concreto, "La cueva de Le Portel", A. Beltrán, L. Robert y R. Vezian. Zaragoza, 1966, a la que segui-

rían otras como "La Cueva de Bedeilhac", en 1967, con R. Robert y R. Gailli "Arte Rupestre Levantino", en 1968, "Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca)", en 1972, "La Cueva de Niaux", con R. Robert y R. Gailli y "La Cueva pintada de Galdar", en 1974, con J. M. Alzola o "Contrebia Belaisca. Botorrita (Zaragoza) I. El Bronce con alfabeto ibérico de Botorrita", en 1980, con A. Tovar.

Por esta efeméride, el Consejo de Redacción de la Revista *Salduie* quiere destacar, más allá de valoraciones profesionales, científicas o personales del profesor Beltrán, que otros muchos han resaltado, su labor como editor. En unos momentos en los que la Universidad española despegaba de su aislacionismo y en el que los trabajos de prehistoria pasaban inadvertidos más allá de nuestras fronteras, su actividad editorial fue un acicate para los jóvenes investigadores del entonces Seminario de Prehistoria y Protohistoria de la Universidad de Zaragoza.

La "sed de trabajo" que él mismo manifestaba, era un reflejo de su actividad y pensamiento que transmitió en el campo de la edición y autoría de publicaciones científicas. Si para don Antonio el viajar representaba abrir ventanas y dejar entrar aire fresco, su intervención en la edición de las *Monografías Arqueológicas* y otras publicaciones del posterior Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Zaragoza constituyen la gran obra que posibilitó su apertura al mundo científico internacional y nos permitió dar a conocer, mediante los intercambios establecidos con otras universidades e instituciones, nuestras

actividades y estudios, y, sobre todo, el poder contar con un importante número de publicaciones extranjeras en nuestra biblioteca.

Por la estrecha convivencia habida en el Departamento desde los años 60, algunos de nosotros hemos asistido a sus cuitas, a los intercambios, a modificaciones de presupuesto, y a alguna que otra maniobra de seducción institucional que permitió editar una serie de estudios de gran interés en épocas en las que esto no era nada fácil; testigos de esta gran actividad fueron los trabajadores de la Imprenta Librería General y Octavio y Félez.

En las páginas finales de esta revista, que hoy edita el Departamento de Ciencias de la Antigüedad, el lector encontrará el numeroso legado de su trabajo como autor y editor universitario, sin contar con su labor divulgativa en instituciones locales y nacionales que ha sido, igualmente, muy extensa.

En este momento, la serie que él comenzó en 1966 ha llegado a su número cuarenta y cinco, adaptada a la actual estructura departamental, de este modo, junto a las de Prehistoria y Arqueología, las Monografías de Historia Antigua, Filología Clásica, Griega, Latina y Lingüística Indoeuropea completan la labor editora del Departamento.

Desde esa fecha y hasta la de su jubilación en 1985, y en sus años como Profesor Émerito, finalizados en 1995, fue un incansable trabajador que dedicó parte de sus afanes en dar a conocer los trabajos de investigación propios y de sus colaboradores.

Parafraseando algunos de sus textos podemos decir que: los libros editados de la mano de Antonio Beltrán han abierto nuestros oídos y nuestro corazón a la ciencia y nos ofrecen lecciones maravillosas de cómo fue nuestra historia.

Zaragoza, agosto de 2006

